



NOTICIARIO

EL NACIONALINDICALISMO SOLUCION SUPERADORA

Ha tomado posesión como Jefe del Departamento Provincial de Encuadramiento y Ayudante Local de la Guardia de Franco el camarada Dionisio Velasco Baeza.

El camarada Velasco es uno de los Mandos más destacados del Frente de Juventudes, donde lleva bastantes años, perteneció a la Milicia Permanente, se encuadró en la Guardia de Franco desde los primeros tiempos, marchando posteriormente a la División Azul. A su regreso desempeñó varios cargos en la Guardia de Franco siempre con el mayor celo y entusiasmo.

En premio a su comportamiento ha sido nombrado para los cargos anteriormente dichos.

Le deseamos los mayores aciertos en su nueva misión.

Reiteradamente, en oficios enviados a las Lugartenencias Locales y en nuestro BOLETIN, se ha venido pidiendo colaboración a todos los camaradas encuadrados en la Guardia de Franco.

Esta Provincial, en la imposibilidad material de desplazarse a todas y cada una de las Lugartenencias Locales de la provincia desea pulsar su ambiente, sus necesidades, sus proyectos, sus realizaciones, su participación en el estudio y realización de los problemas planteados en sus localidades, en fin, todo aquello que suponga una vida activa, quemada en holocausto de nuestra Organización.

¿Por qué, hasta ahora, venimos dando la llamada por respuesta?

¿Es que no hay vida en la Organización por excelencia del Movimiento, que debe ser, sin género de dudas, la Guardia de Franco?

¿O es que tenemos el tremendo problema de no tener ningún problema?

Por favor, con ilusión y entrega prontos a la solución de todo aquello que esté a nuestro alcance, esperamos vuestra constante colaboración.

Nos consta que hay plumas, dentro de las Locales, mucho más valiosas que las nuestras para ensalzar los valores de nuestro Movimiento, para orientar nuestras actividades y, en fin, para todo aquello que pueda redundar en beneficio, no ya sólo del cuerpo, sino del espíritu.

Ultimamente se ha publicado uno de los documentos más reveladores de la actual coyuntura política. Me refiero al texto íntegro de la discusión celebrada por el sociólogo marxista norteamericano C. Wright Mills con un grupo de intelectuales mejicanos, publicada en España gracias a la revista «S. P.» En esta discusión, cabe apreciar como base fundamental de todo juicio, el convencimiento del profesor, de que tanto el sistema capitalista como el comunista están en plena decadencia. Ninguno ha sabido atraer a los países subdesarrollados.

En las futuras pugnas internacionales, esos países subdesarrollados serán el tercer bloque gigantesco, al cual las actuales potencias tratarán de atraer de algún modo a sus propias órbitas. Para el profesor Mills, la guerra no traería como consecuencia la atracción de ese bloque. Habría que buscar lo que para él es el único modo de atraerlos a la influencia de alguna potencia, y que consiste, sencillamente, en que ésta sea modelo para la industrialización de aquellos, ya que ninguno de los modelos actualmente existentes cree que sirvan para nada, en este aspecto.

Durante la discusión, el profesor Mills, preguntado sobre cuales creía el que eran las posibilidades de existencia, de nueva izquierda independiente del comunismo, respondió que veía la única solución en crear un tercer modelo para la industrialización, que fuese independiente del modelo capitalista y del soviético. Partiendo de esa base se podría llegar a la creación de una nueva doctrina política, orientada hacia la izquierda y capaz de servir de guía política a los países subdesarrollados.

Que un profesor marxista de la altura científica de Mr. Mills revele la decadencia del comunismo y del capitalismo, por ser incompletos ambos sistemas, tiene una importancia enorme. Sin embargo, hay algo mucho más interesante en estas conversaciones. Se trata de esa posible solución que se vislumbra en el campo político, esa «tercera solución», lejos de ambos sistemas, y de la que en realidad el profesor Mills no es ningún profeta, ya que hace más de veinte años que se empezó a predicar en España, y desde entonces acá han sido bastantes los países en los que ha tratado de florecer, sin que la ceguera política de los que se agarran todavía a ideas en plena descomposición, cuando no los intereses particularistas, hayan impedido su evolución lógica.

No se trata de buscar una solución intermedia; se trata tan solo de tener en cuenta la doctrina nacionalindicalista que, desde luego, no es una compaginación de las dos anteriores ni una solución intermedia. Es, sencillamente, dotar de un sentido espiritual, esa revolución nacional y social que actualmente es tan necesaria. No nos engañemos: espiritualidad no hay ni en el comunismo ruso ni en el capitalismo occidental. El primero, al menos, empieza afirmando un materialismo que a nadie oculta. El segundo, por el contrario, aprovecha un espiritualismo falso para sus fines de atracción, cuando en realidad es plenamente materialista como corresponde a un sistema que considera el trabajo humano como mercancía y que, al igual que el comunismo, niega al hombre la más elemental dignidad humana. No hay por qué llamarse a engaño: tan materialistas eran los judíos que hicieron la revolución rusa, como los capitalistas de Wall Street. Ni unos ni otros pensaron jamás en el hombre como «portador de valores eternos», y es lógico, por tanto, que no hayan podido satisfacer al cabo del tiempo las exigencias propias del hombre.

Ramiro Ledesma Ramos, en el prólogo del «Discurso a las Juventudes», dice que le cupo la tarea de hallar y unificar las dos grandes palancas de España: una, la idea nacional como Patria, como empresa histórica y como garantía de existencia histórica de todos los españoles; otra, la idea social, la economía social, como garantía del pan y del bienestar económico de todo el pueblo. Esto lo venía a decir Ramiro en 1935. Han tenido que pasar veinticinco años para que el mundo empiece a reconocer seriamente la verdad de unas afirmaciones y la insuficiencia, ya no sólo espiritual, de unas doctrinas abocadas hoy a su completo fracaso.

(«Centro de Estudios Sindicales», Boletín n.º 0 de Febrero de 1961).

Los escuadristas de la Guardia de Franco debemos ser ejemplo de ciudadanos. Donde quiera que estés destaca por tu hombría, tu comportamiento cívico y tu disciplina. No seas un abúlico más. Nosotros despreciamos a los tímidos, a los vácuos, a los de «que me dejen de complicaciones» y a toda esa ralea de «cómodos» que aún existe. Camarada, sé HOMBRE.

¡Arriba España!